

Músicos de festival

NURIA NUÑO VITORIA

La celebración, el pasado mes de septiembre, en Vitoria de una reunión de la Organización Europea de Festivales de Jazz (EFJO) ha brindado a Daniel Yacaré y Pablo Martín Caminero la oportunidad musical de su vida. Tan sólo unas horas de actuación ante los directores de los festivales de jazz más importantes del continente y del de Montreal, en Canadá, les ha servido para lograr lo que ni tan siquiera hizo el reputado y recordado Tete Montoliú: realizar, en un solo verano una gira de ocho conciertos por los más afamados certámenes de jazzísticos de Europa.

Y es que estos jóvenes músicos vitorianos supieron entusiasmar y camelar, con los sonidos de su piano y su bajo, a tan selecta audiencia. «Fuimos allí sin ningún tipo de pretensión. Nos invitaron a amenizar la cena que siguió a la reunión de trabajo y eso es lo que hicimos», recuerda Pablo Martín. «A medida que íbamos entrando en calor se fue creando una atmósfera muy especial, hasta que algunos de los directores se animaron y se pusieron a tocar con nosotros —subraya Daniel Yacaré, el pianista del dúo—. De repente, con la alegría que se creó empezaron a hablar entre ellos y a decir que nos querían organizar una gira, pero nosotros no le dimos importancia y nos marchamos a casa», añade Yacaré.

«La mejor oportunidad»

Los elogios de aquella noche, sin embargo, no cayeron en saco roto. No en vano, el pasado mes de marzo los organizadores les solicitaron una grabación en la que nuevamente daban muestras

Los intérpretes vitorianos Daniel Yacaré y Pablo Martín Caminero realizarán este verano una gira de ocho conciertos por los principales certámenes de jazz europeos



ROBERTO VILLALON

Daniel Yacaré, a la izquierda, y Pablo Martín Caminero simulan tocar el piano.

de su talento en la interpretación de diversos standards o versiones de piezas clásicas del jazz. Esa fue la prueba definitiva. Su pasaporte para los festivales de Vienne, Montreaux, Viena, Mar del Norte, Umbría, Molde, Pori y Estocolmo, que visitarán del 8 al 18 de julio, gracias a la subvención que les ha otorgado el departamento de Cultura del Gobierno vasco.

Diez intensos días que, a priori, se presentan como todo un reto y una gran satisfacción.

«Para nosotros supone muchísimo, la mejor oportunidad que podíamos tener para darnos a conocer y para presentar nuestra manera de interpretar el jazz, que creemos que es bastante original», reconocen los dos.

No en vano, su formación e influencias, así como su interés por todas las tendencias, les han servido para crear una sólida base musical. A sus 27 años, Daniel Yacaré comenzó a estudiar música clásica cuando contaba siete y concluyó su formación de piano

clásico a los diecisiete años. También ha estudiado órgano y clave, ha sido percusionista y ha tocado en numerosas orquestas. Buena prueba de su prematuro interés por el jazz se muestra en *El tartamudo*, uno de los primeros temas jazzísticos que compuso a los diez años. En la actualidad se prepara en el conservatorio de La Haya.

Su compañero de formación, Pablo Martín Caminero, de 25 años, no le anda a la zaga. Aunque empezó a estudiar guitarra

en la Escuela de Música Jesús Guridi, pronto la dejó por el bajo eléctrico y el contrabajo que le puso en sus manos Daniel. Así nació su pasión por el jazz que combina con su interés por el flamenco, la salsa, la música brasileña y la latina, entre otras.

La formación de Pablo Martín Caminero, no obstante, se fundamenta en Viena —ciudad en la que compartió durante un año piso con Daniel Yacaré— y en la que tuvo la posibilidad de estudiar contrabajo con Josef Niederhammer, el reconocido solista de la Orquesta Filarmónica de Viena.

Police e Itoiz

El músico vitoriano ha tocado en diversas orquestas y desde 1996 hasta 1998 fue el primer contrabajo de la Joven Orquesta Nacional de España.

Su colaboración, sin embargo,

■ Ofrecerán sus actuaciones en Vienne, Montreaux y Pori, entre otros

no comienza hasta 1990 cuando juntos empiezan a tocar temas de *Police e Itoiz*. Desde entonces, han compartido actuaciones, elogios y reconocimientos como el premio de la Crítica en el Concurso de Jóvenes Intérpretes de Jazz, que recibieron en Ibiza en 1991 y «en el que ya les auguraban un gran éxito».

Así parece ser. El futuro se les presenta prometedor. Y aunque este año no puedan disfrutar en directo con los grandes intérpretes que acudan a Vitoria, ni repetir la actuación que ofrecieron el año pasado en la sección *Jazz del siglo XXI*, pueden demostrar ante el público de media Europa que su música se ha ganado, por méritos propios, un hueco en los grandes festivales.